



Gabriela imperecedera

En 1915, hace sesenta años, recibía el Premio Nobel de Literatura la insignie poetisa Gabriela Mistral. Nacida como Lucila Godoy Alcayaga, su infancia transcurrió en Vicuña, pequeña localidad del Valle del Elqui. Fue maestra primaria en las escuelas de la Compañía, La Cantera y Santiago y, más tarde, se dedicó a la enseñanza secundaria en liceos femeninos de Traiguén, Antofagasta, Los Andes, Punta Arenas, Temuco y la capital, en donde gana los Juegos Florales con sus "Sonetos de la muerte".

Colabora en diarios y revistas. Por iniciativa del ministro Vasconcelos, viaja a México para apoyar la reforma educacional en ese país. Aparecen sus obras "Tala" y "Desolación", y desempeña labores consulares y diplomáticas por Europa y América.

Fue don Virgilio Figueroa el primero en pedir el Premio Nobel de Literatura para Gabriela, aunque después siguieron otras demandas. La Mistral no creía en el resultado de esas gestiones. Entonces, el Gobierno de Chile se ocupó del asunto. En 1945, todo el mundo supo que Gabriela Mistral —nacida en un lejano país— había sido agraciada con el galardón. Ella, entre tanto, no se inmuta. Recibe los homenajes y los vierte hacia su patria; en nombre de Chile viaja a Estocolmo a recibir el Premio.

La ceremonia de entrega se desarrolla ante el rey Gustavo V. En el proscenio, adornado con plantas y flores y con las banderas de los países a los cuales pertenecían los laureados, se encontraban las seis personas que ese año recibían los Premios Nobel de Física, Química, Medicina y Literatura.

La Segunda Guerra Mundial había abierto un paréntesis en la concesión de los galardones, suspendida durante el período 1940-1943 en atención a la irregularidad de las circunstancias dominantes: la Comisión Nobel noruega en-

cargada de la adjudicación del Premio de la Paz no podía actuar por estar invadido el país; Hitler prohibió a todo súbdito alemán aceptar los premios en el caso de que les fueran concedidos. Por ello, el Premio de Literatura dejó de concederse los tres años citados; en 1944 —ya derogada la prohibición oficial—, la Academia resolvió diferir la adjudicación en atención a las mismas circunstancias. El último premio entregado ese día fue el de Literatura.

El recinto presentaba un aspecto imponente. De pronto se hizo un gran silencio y entonces, el Secretario de la Academia invitó a Gabriela a descender del escenario hasta la platea donde



José Antonio
Grispo Gamza

se alzaba el rey, quien hizo entrega del Nobel.

Gabriela Mistral fue elegida como la voz más caracterizada dentro de una literatura que, siendo tan rica como la hispanoamericana, hasta entonces no estaba representada

en la lista de los agraciados con el famoso premio.

Se reconoce su obra como "el lirismo inspirado por un vigoroso sentimiento, que ha hecho del nombre de la poetisa un símbolo del idealismo del mundo latinoamericano". En su discurso de agradecimiento, la escritora señaló: "Hoy Suecia se vuelve hacia la lejana América libre para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. Como hija de la democracia chilena, me complace tener delante de mí a uno de los representantes de la tradición democrática de Suecia. Por una venturanza que me sobrepasa, soy en este momento la voz directa de los poetas de mi raza".

Gabriela repartió el dinero del Premio entre los amigos más necesitados.

Gabriela imperecedera [artículo] José Antonio Crespo Ganuza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Crespo Ganuza, José Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela imperecedera [artículo] José Antonio Crespo Ganuza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile